BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO CCXX

MADRID
TOMO CCXX - CUADERNO I
ENERO-ABRIL DE 2023

APORTACIÓN A LAS PEÑAS SACRAS DE ANDALUCÍA

1. INTRODUCCIÓN

Las "peñas sacras" son monumentos de origen prehistórico de gran interés por su significado histórico y cultural, pues documentan procesos ideológicos de "larga duración", raramente abordados en la Arqueología del siglo XX, que no ha sabido valorar un campo de estudios que rebasa la compartimentación habitual por periodos y por áreas geográficas.

El estudio de las peñas sacras fue olvidado, cuando no despreciado, por la ciencia positiva como reacción a las exageraciones de la "celtomanía" romántica del siglo XIX. Desde entonces, pasaron a ser consideradas sólo por etnólogos y antropólogos como meras tradiciones del folklore, error que todavía persiste entre muchos arqueólogos del siglo XXI, que siguen en la postura decimonónica de Émile de Cartailhac en sus despectivas palabras en *Les Ages préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*[1], cuando, con displicencia, escribía: "de las descripciones y láminas de D. José Villaamil y Castro se desprende que sus piedras fitas, sus altares, sus peñas altares, sus peñas abaladoiras no nos conciernen"[2]. En la actualidad se ha superado el olvido secular de estos monumentos, que hoy se interpretan a la luz de la Historia de las Religiones y de la Mitología comparada con una visión interdisciplinar que aúna datos etnológicos, arqueológicos, históricos y arqueo-astronómicos, además de utilizar noticias y referencias clásicas y medievales.

Los estudios en estos últimos años han identificado en la península Ibérica más de 1300 peñas sacras, aunque la bibliografía es aún escasa[3]. Crecientes

1 E. Cartailhac. *Les Ages préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*. Paris: 1886.

2 J. Villa-Amil y Castro. *Antigüedades prehistóricas y célticas de Galicia I*. Lugo: 1873. Sobre este tema, M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras de Galicia*. Betanzos: Fundación Monteagudo, 2022, p. 98.

3 Puede verse, M. J. Correia dos Santos. *Santuarios rupestres de la Hispania indoeuropea*. Tesis Doctoral. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2015, pp. 17 y ss.; M. Almagro-Gorbea. "*Sacra Saxa:* propuesta de clasificación y de metodología de estudio", en M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa. Creencias y ritos en peñas sagradas*, Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2017, pp. 112 y ss.; M. Almagro-Gorbea. "Las 'Peñas Sacras' de la Península Ibérica". *Complutum*. 33, 2, (2022), pp. 507-542; P. R. Moya. *Paleoetnología de la*

estudios han precisado su tipología y sus funciones al analizar los ritos, mitos y tradiciones asociadas a esas peñas a la luz de sus paralelos. Estos análisis muestran que las peñas sacras son resultado de un proceso de "larga duración"[4], pues los escritores clásicos ya mencionan algunas peñas sacras (Hom. *Od.* XI, 23 s.; Paus. IX,38, 1 y 5; Aristot. *mir.* 97; Plin. *NH.* II, 97; etc.) y el folklore religioso de Europa ha conservado una herencia prehistórica[5], hecho que permite rastrear sus orígenes con una adecuada metodología paleoetnológica[6]. Los resultados testimonian que las "peñas sacras" son verdaderos monumentos prehistóricos que permiten conocer aspectos esenciales del imaginario y de las creencias prehistóricas hasta ahora no valoradas, pues ilustran una religiosidad popular mantenida a través de los siglos. Sucesivos estudios, potenciados en los coloquios *Sacra Saxa. Creencias y ritos en peñas sagradas,* celebrados en Huesca en 2016 y 2019 han confirmado el interés del tema[7], lo que ha permitido identificar y publicar más de 1300 peñas sacras, tarea que debe proseguir para mejorar la valoración de estos monumentos.

Una "peña sacra" es una peña cuyas propiedades no se explican por sus características físicas, pues no suelen ofrecer formas especiales ni ser puntos de referencia en el paisaje, sino por tener asociados ritos o mitos ancestrales. Esos mitos y ritos, conservados en un sorprendente proceso de "larga duración", indican que una peña es sacra y que posee funciones sobrenaturales, hecho que hay que comprender desde el imaginario de quienes las usaban, no desde nuestra forma racional de entender el mundo y la naturaleza.

Las peñas sacras pertenecen al mundo de lo sagrado, vinculado a un plano sobrenatural, muchas veces con connotaciones "mágicas" desde nuestro punto de vista, pues las peñas sacras tenían poderes sobrenaturales, ya que eran consideradas, de forma más o menos explícita, la morada o la visualización de un espíritu superior o *numen*. El carácter ancestral de los ritos y mitos asociados a estas peñas es similar al de otros pueblos primitivos[8], pues proceden de creencias

Hispania Celta. Etnoarqueología, etnohistoria y folklore, I-II. Oxford: BAR Publishing, 2020; M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa. Creencias...*, *op. cit.*; M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa II. Creencias y ritos en peñas sagradas. Huesca-2019.* Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2021, etc.

4 F. Braudel. "Histoire et Sciences sociales: La longue durée". *Annales. Économies, Societés. Civilisations.* 13, 4 (1958), pp. 725-753.

5 M. Eliade. *Tratado de historia de las religiones.* Madrid: Cristiandad, 1973, p. 107.

6 A. Brelich. "Un culto preistorico vivente nell'Italia centrale. Saggio storico-religioso sul pellegrinaggio alla SS. Trinità sul Monte Autore". *Studi e Materiali sula storia delle religione.* 24-25 (1954), pp. 36-59; M. Almagro-Gorbea. "*Sacra Saxa:* propuesta de clasificación...", *op. cit.*, n. 3; P. R. Moya. *Paleoetnología de la Hispania...*, *op. cit.*, n. 3.

7 M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa. Creencias...*, *op. cit.*; M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa II...*, *op. cit.*, n. 3.

8 M. Eliade. *Tratado de historia de las religiones. Morfología e historia de lo sagrado.* Madrid: 2000 (3ª edición), p. 521.

animistas de remotos orígenes paleolíticos que han perdurado hasta la actualidad como "supersticiones" más o menos cristianizadas. Por ello su estudio requiere una perspectiva etno-arqueológica interdisciplinar para comprender que testimonian una religiosidad popular ancestral, hasta ahora desconocida, de orígenes prehistóricos.

En consecuencia, las peñas sacras deben analizarse desde la "mitología popular" siguiendo un método comparativo. Los ritos vinculados a las peñas sacras se han conservado en áreas rurales en las que perduraba en el imaginario colectivo una mitología asociada a una concepción del mundo y de la vida de origen prehistórico, por lo que deben ser analizados con una perspectiva diacrónica para diferenciar los "estratos míticos" que componen ese imaginario. Es un método similar al de los análisis filológicos para conocer el origen de palabras y topónimos, por lo que su interpretación debe basarse en los principios de la Mitología Comparada[9] y en la Historia Comparada de las Religiones, pues, como todo elemento religioso, son un elemento más de la cultura humana[10].

Estas tradiciones, consideradas habitualmente "supersticiones" paganas, sobrevivieron a la Romanización, al Cristianismo, al Islam, a la Reconquista y a la Ilustración, que las consideraba contrarias al progreso. Pero sus ritos y mitos sobrevivieron al estar profundamente arraigados en la mentalidad y las creencias populares[11], hasta su práctica desaparición a consecuencia de los profundos cambios ocurridos en la cultura popular a partir de la segunda mitad del siglo xx. Por ello es importante estudiar estos monumentos antes de que desaparezcan los últimos ritos y mitos conservados, que proceden de una religión popular prerromana basada en una concepción sobrenatural y "mágica" de la naturaleza y del paisaje, que no documentan las fuentes escritas ni la epigrafía y los hallazgos arqueológicos.

Estas circunstancias explican el interés de analizar las "peñas sacras" de Andalucía. Aunque su número es reducido, confirman que estos monumentos se extendían por las áreas meridionales de la península Ibérica, donde apenas han sido señalados, a la espera de que nuevos estudios completen el panorama de las "peñas sacras" de la península Ibérica.

9 G. Dumézil. *Les Dieux indo-européens*. Paris: Presses Universitaires de France, 1952, p. 6.

10 R. Pettazzoni. "Il metodo comparativo". *Numen*. 6, 1 (1959), pp. 1-18; VV. AA. *Raffaele Pettazzoni e gli studi storico-religiosi in Italia*. Bolonia: Forni, 1969; R. Nanini. "Raffaele Pettazzoni e la fenomenología della religione". *Studia Patavina*. 50, 2 (2003), pp. 377-413.

11 Véase el interesante testimonio recogido por E. Piette y J. Sacaze. "La montagne d'Espiaup". *Bulletin de la Société d'anthropologie de Paris*. (5 de abril de 1877), pp. 5-31.

2. LAS PEÑAS SACRAS ANDALUZAS

Las peñas sacras apenas han llamado la atención en la bibliografía de la rica tradición arqueológica de Andalucía, a excepción de la Silla del Moro de Ranchiles[12], en Tarifa, Cádiz, y del reciente estudio de la Peña de la Encantada de Almaciles, Granada[13], por lo que se carece de una visión de conjunto que facilite su valoración. El interés de estos monumentos radica en que permiten profundizar en la concepción ancestral del "paisaje sacro"[14], no interpretado desde nuestra anacrónica visión racional. Esa reinterpretación del "paisaje sacro" exige como premisa previa realizar *corpora* territoriales de las "peñas sacras" con sus ritos y mitos asociados. Estos datos se deben incluir en cartas arqueológicas y estudios territoriales, dada la importancia de estos monumentos prehistóricos. Con esta perspectiva, se analizan las escasas peñas sacras conocidas en Andalucía, en su mayoría prácticamente inéditas, aunque las que se recogen en este trabajo deben considerarse como una muestra significativa, aunque limitada, para llamar la atención sobre la necesidad de documentar y estudiar estos interesantes monumentos.

Las peñas andaluzas hoy conocidas son escasas, pues deben ser mucho más numerosas. Sin embargo, son suficientes para confirmar la existencia de estos monumentos por toda Andalucía, alguno de los cuales son conocidos desde hace muchos años. La *Peña oscilante de La Virgen de la Cabeza* en Andújar es conocida desde 1677[15]. G. Bonsor publicó en 1899 la *Roca de sacrificios* de El Acebuchal, en Carmona[16]; en 1925 se dio a conocer el *Altar de Sibulco* en la Sierra Morena jienense[17], en 1926 ya se cita la *Silla del Papa*, en Tarifa[18], y el año 2003 se publica la *Silla del Moro* de Ranchiles, cerca de Bolonia[19]. A estas peñas sacras se pueden añadir otros posibles ejemplos más discutibles por

12 A. Emberley y E. Emberley. "Introducción al estudio de la peña sacra de Ranchiles". *Almoraima. Revista de estudios campogibraltareños*. 29 (2003), pp. 33-42.

13 Nuestro agradecimiento a Rubén Fernández Tristante por la información sobre la Piedra de La Encantá, actualmente en prensa. Cf. M. Almagro-Gorbea y R. Fernández Tristante. "El santuario ibero de Pedrarias y la 'Piedra de *la Encantá*' (Almaciles, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*. 33 (2023) (en prensa).

14 Para una visión del paisaje sacro sin apriorismos anacrónicos, M. Almagro-Gorbea, A. Bouzas y L. Ladra. "Otra forma de ver el paisaje: 'paisaje sacro' y topoastronomía en Viveiro (Lugo, España)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*. 47, 1 (2021), pp. 169-206.

15 M. de Salcedo Olid. *Panegírico Historial de la Virgen de la Cabeza de Sierra Morena*. Madrid: 1677.

16 G. Bonsor. "Les colonies agricoles pré-romaines de la vallée du Betis". *Revue Archeologique*. 35 (1899), pp. 126-159.

17 A. Carbonell Trillo-Figueroa. *El Castillo de Sibulco*. Córdoba: 1925.

18 P. Paris, G. Bonsor, A. Lamounier, R. Ricard y C. de Mergelina. *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) (1917-1923). La ville et ses dépendences, I*. París: 1923.

19 A. Emberley y E. Emberley. "Introducción al estudio...", *op. cit*., n. 12.

diversos motivos, como la *Peña de la Virgen de la Peña*, en Mijas, Málaga; la *Peña Encantada*, de Almaciles, Granada; la *Peña de Arias Montano*, en Alájar, y la Virgen de la Peña del Andévalo, en Huelva; las *Piedras rodantinas* o resbaladeras de La Coronada, Córdoba, etc., que complementan el interesante panorama que ofrecen las peñas sacras de Andalucía que se analizan a continuación según su funcionalidad, cada vez mejor documentada[20].

2.1. Altares rupestres

Los altares rupestres son peñas sacras que se suponen destinadas a sacrificios, como se evidencia en el santuario de Panoias[21] y como confirman algunas tradiciones de sacrificios vinculados a estas peñas[22]. En Andalucía, se han identificado dos altares rupestres con escaleras de acceso de tipo "Ulaca", el *Altar de Sibulco* y la *Silla del Moro* de Ranchiles, además de otro más peculiar, la *Roca de sacrificios* de El Acebuchal.

El *Altar de Sibulco*, Montoro, Córdoba, es de indudable interés[23]. Está situado en el denominado "santuario rupestre de Sibulco", en el corazón de la sierra Morena jienense, entre los encinares del valle de Los Pedroches, en el extremo noroeste del término municipal de Montoro, a unos 22 kilómetros en línea recta al noroeste de esta población y a 18 al sureste de Villanueva de Córdoba, cerca del límite con la provincia de Ciudad Real. Se accede por la carretera N-401 de Montoro a Ciudad Real y, al llegar a Cardeña, se toma hacia el oeste la carretera A-424 en dirección a Villanueva de Córdoba hasta el Ventorro de la Vicenta, donde se coge el camino de la Loma de la Higuera o el *del Bautista*, hacia la finca Las Pitillas.

20 M. Almagro-Gorbea. "Las 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 3.

21 *CIL* 2395e; G. Alföldy. "Die Mysterien von Panoias, Villa Real, Portugal". *Madrider Mitteilungen*. 38 (1997), p. 187; M. J. Correia dos Santos, H. Pires y O. Sousa. "Nuevas lecturas de las inscripciones del santuario de Panóias (Vila Real, Portugal)". *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*. 12 (2014), pp. 204 y ss.

22 M. Almagro-Gorbea. *Los Celtas. Imaginario, mitos y literatura*. Córdoba: Almuzara, 2018, pp. 183 y ss.; M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras...*, *op. cit.*, n. 2, pp. 97 y ss.

23 A. Carbonell Trillo-Figueroa. *El Castillo...*, *op. cit.*, n. 17, pp. 478-479; E. Márquez Triguero. "Sibulco, un yacimiento arqueológico del Término Municipal de Montoro", en *Pasión por Montoro* [en línea], disponible en http://pasionpormontoro.blogspot.com/2014/12/sibulco-un-yacimiento-arqueologico-del.html [consultado el 15.1.2020]; J. Palomo. "El santuario rupestre de Sibulco (Célticos por los Pedroches, III)", en *Historia desde la Jara. Del esplendor calcolítico al apogeo visigodo: historia y arqueología de los Pedroches (NE de Córdoba)* [en línea], disponible en http://sibulquez.blogspot.com.es/2014/03/el-santuario-rupestre-de-sibulco.html [consultado el 18.XII.2022]; M. Almagro-Gorbea, P. R. Moya-Maleno y L. Marín Muñoz. "Peñas Sacras en Ciudad Real: de los Montes de Toledo a Sierra Morena", en M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa II...*, *op. cit.*, n. 3, pp. 284-285, fig. 13.

FIGURA 1. Altar de Sibulco, Montoro, Córdoba (Imagen: Juan Palomo).

El lugar, conocido como *Castillo de Sibulco*, es un cerro granítico situado a unos 500 msnm sobre el arroyo Sibulco, afluente del arroyo del Valle, tributario del Arenoso y este, del Guadalquivir por su margen derecha. Sus coordenadas son 0˚49'10" de longitud norte y 38˚11'20" de latitud oeste. El "Castillo de Sibulco" es una fortaleza ibérica típica del área jienense, formada por cuatro recintos cuadrangulares paralelos con muros ciclópeos de sillares que llegan a medir 1,8 m de largo. El yacimiento fue dado a conocer por Carbonell[24] y posteriormente fue recogido por Fortea y Bernier, que lo fecharon hacia los siglos V a III a. C.[25]. El lugar conserva un interesante topónimo, *Sibulco*, que debió de ser el nombre originario de la población, relacionado con el de *Obulco*, Porcuna, y sus derivados, como *Ipolcobulcula*, Carcabuey[26], topónimos que pueden considerarse característicos del mundo tartesio oriental, quizás desde la Edad del Bronce.

En el interior del recinto central, en la cumbre del cerro de granito, destaca un gran canchal en el que se han tallados con instrumentos de hierro cuatro peldaños que ascienden hacia el este (fig. 1), donde se abren varias cazoletas bastante

24 A. Carbonell Trillo-Figueroa. *El Castillo...*, *op. cit.*, n. 17.

25 J. Fortea y J. Bernier. *Recintos y fortificaciones ibéricos en la Bética*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1970.

26 F. Villar. *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2000, pp. 137 y ss.; F. Villar. *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes. Estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014, pp. 40, 76, 137 y ss.

erosionadas consideradas de factura humana[27] y, a unos 2 m frente al altar, hay otro risco con oquedades erosionadas de clara factura humana, mientras que a 200 metros al noreste hay una fuente con agua todo el año, lo que recuerda el área sacra de Ulaca[28]. En efecto, el altar con escalones está situado en el interior del *oppidum*, probablemente al reelaborar una peña sacra anterior, como parece ocurrir en Ulaca, en Tiermes, en Bibracte y en otros *oppida*[29], hecho que evidencia el interés de este olvidado monumento.

FIGURA 2. *Altar de Ranchiles* (Imagen: Tarifapedia.es)

Otra peña sacra de interés es el *Altar de Ranchiles* (fig. 2). Fue publicada hace veinte años[30], aunque ya la mencionó hace un siglo Cayetano de Mergelina[31]. Está situada a unos 600 m al oeste de la antigua *Baelo*, la actual Bolonia, en el término de Tarifa, Cádiz, a escasos 800 m. de la cala del Tesorillo, en la ensenada

27 A. Carbonell Trillo-Figueroa. *El Castillo...*, *op. cit.*, n. 17, p. 478.

28 G. Ruiz Zapatero y J. R. Álvarez-Sanchís. "Ulaca: La 'Pompeya' vetona". *Revista de Arqueología*. 216 (1999), pp. 36-47; J. R. Álvarez-Sanchís. *Los Vettones*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2003 (2ª ed.), pp. 136 y ss.; G. Ruiz Zapatero. *Guía del castro de Ulaca. Solosancho, Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2005.

29 M. Almagro-Gorbea y A. J. Lorrio Alvarado. *Teutates. El Héroe Fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la Keltiké*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2011, pp. 148 y ss.

30 A. Emberley y E. Emberley. "Introducción al estudio...", *op. cit.*, n. 12.

31 P. Paris *et al. Fouilles de Belo...*, *op. cit.*, n. 18.

de Bolonia, que se domina perfectamente desde su emplazamiento, lo mismo que el cabo de Punta Camarinal. Sus coordenadas son: 36.09496 N; -5.78907 E.

La Peña de Ranchiles, conocida como "la piedra de la escalera"[32], es un bloque de arenisca calcárea de 16 m de norte a sur con una altura de 3 a 5 m. A su cumbre se llega por lo que parece un ascenso ritual, escalonado en sentido inverso a las agujas del reloj, que finaliza en un tramo recto de siete escalones, tallados con instrumentos de hierro, orientados hacia el este o a la salida del sol. La cumbre ofrece dos cubetas naturales con un canalillo de salida que comunica con otras dos cubetas situadas más abajo en la vertiente oriental de la peña.

El interés de la Peña de Ranchiles es evidente. Se ha comparado con altares rupestres con escaleras de acceso de tipo "Ulaca" y se ha interpretado como "un lugar sacro donde se debían celebrar liturgias y ritos en honor de los dioses", pues la "cavidad superior debía tener alguna función propiciatoria tal como lugar de ofrendas y sacrificios", e, incluso, se ha hablado de "sacrificios humanos". También se ha relacionado con las citas de Plinio y Estrabón sobre la presencia de los *Celtici* en esos territorios, sin excluir que pudiera ser de origen turdetano por su proximidad a la Silla del Papa, igualmente en la sierra de la Plata (*vid. infra*).

Entre los altares rupestres de Andalucía se debe incluir la *Roca de Sacrificios* de El Acebuchal, Carmona, Sevilla[33]. Está situada en un lugar elevado de la colina de Los Alcores, a unos 3 km al occidente de Carmona. Es una gran peña

FIGURA 3. A. *Roca de los Sacrificios*, El Acebuchal, Carmona, Sevilla (Según G. Bonsor)

32 "Cuevas de Ranchiles y piedra de la escalera", en *Rutas con enjundia*, julio de 2012 [en línea], disponible en http://rutasconenjundia.blogspot.com.es/2012/07/cueva-de-ranchiles-y-piedra-de-la.html [consultado el 18.I.2016]; "Peña Sacra de Ranchiles", en *Prehistoria del sur*, diciembre de 2013 [en línea], disponible en http://www.prehistoriadelsur.com/2013/12/pena-sacra-de-ranchiles.html [consultado el 18.I.2016].

33 Agradezco a Jorge Maier la información y las ilustraciones de G. Bonsor sobre este monumento.

de forma tabular, de 12,40 m por 11,70 m, con una construcción rectangular adosada a su extremo meridional, hecha con grandes bloques "ciclópeos", apenas desbastados, de casi de 9 m de largo por 6 m de ancho (fig. 3). Su superficie es plana y está ligeramente inclinada hacia el sur, en dirección a la llanura. Su acceso se hacía por una rampa suave y los bordes se regularizaron con piedras planas[34].

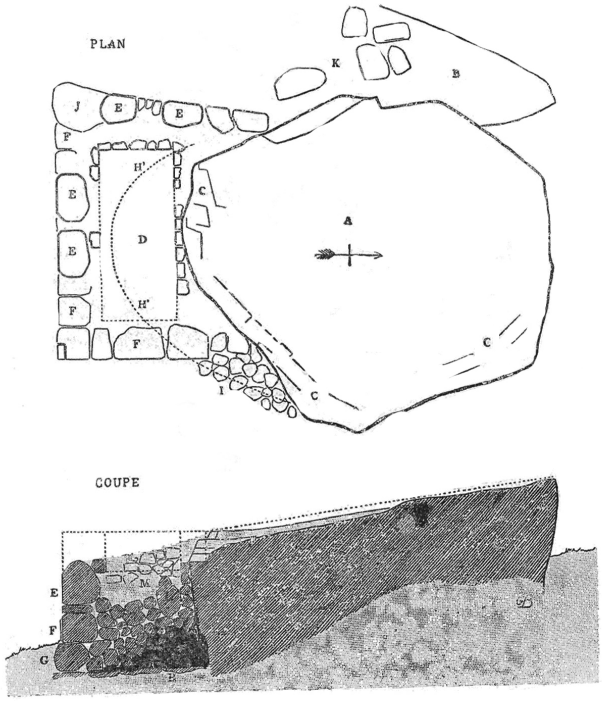

FIGURA 3. B, Planta y sección de la *Roca de los Sacrificios*, en El Acebuchal, Carmona (Según G. Bonsor).

La construcción adosada estaba rellena de tierras en las que predominaban cerámicas fenicias como las que aparecen en contextos tartesios, como los de la necrópolis orientalizante circundante. Por debajo, a partir de 1,50 m de profundidad, había un nivel de grandes losas que separa otro nivel de tierras negruzcas con cenizas, piedras quemadas, huesos de animales, instrumentos de piedra tallados y pulidos y cerámicas prehistóricas que proseguía hasta el suelo natural,

34 G. Bonsor. "Les colonies...», *op. cit.*, n. 16, pp. 293 y ss., fig. 137.

situado a 4 m de profundidad[35], nivel perteneciente a silos calcolíticos, claramente anteriores a los muros ciclópeos citados.

George Bonsor interpretó esta peña como una *roche aux sacrifices*, en la que se inmolarían las víctimas destinadas a los festines religiosos, cuya sangre correría siguiendo la inclinación de la superficie hasta llegar a la tierra del recinto citado, que contenía los restos de los sacrificios y de las comidas rituales, que relacionó con ritos funerarios, pues la peña está situada en el centro de la necrópolis[36]. Años después, Pierre Paris aceptó estas ideas[37], aunque, posteriormente, este interesante hallazgo apenas ha sido valorado. Es evidente la relación de esta peña con restos de sacrificios del Periodo Orientalizante, por lo que este altar parece haber estado en uso al menos desde inicios de la Edad del Hierro, un dato de evidente interés para datar estos ritos, ya que rara vez las peñas sacras ofrecen un contexto arqueológico que precise su datación.

2.2. Peñas numínicas

Las peñas numínicas son peñas sacras caracterizadas por ser el *sema* o visibilización del *numen loci*, que habita en la peña y que se manifiesta a través de ella, aunque en muchas ocasiones no conservan ritos asociados ni huellas de actividad humana, por lo que se reconocen por leyendas y tradiciones míticas que revelen su carácter sobrenatural[38].

En Andalucía cabe suponer que estas peñas deben de ser abundantes, aunque no hayan sido valoradas al considerarse elementos del folclore sin valor histórico, como se suponía de muchas "peñas de la mora" y similares[39]. Un caso característico es la *Piedra de la Encantá* de Almaciles, a la que se suman, con más incertidumbre, diversas peñas vinculadas al culto mariano, como la *Peña* de la *Virgen de la Peña*, de Mijas; la *Peña de Arias Montano*, en Alájar, y la *Virgen de la Peña* del Andévalo, en Huelva, etc.

La "Piedra de 'La Encantá'"[40] está situada a 1104 msnm en el término de Almaciles, al este de Puebla de Don Fadrique, Granada, en el Camino Viejo de Murcia a Granada, hoy sustituido por la carretera C-330 que comunica las

35 G. Bonsor. "Les colonies...», *op. cit.*, n. 16, fig. 138.

36 G. Bonsor. "Les colonies...», *op. cit.*, n. 16, fig. 3.

37 P. Paris. "Promenades archéologiques en Espagne. IV. Carmona et les villes des Alcores". *Bulletin hispanique*. 10, 3 (1908), p. 225.

38 M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales sagrados de Extremadura. Orígenes de la religión popular de la Hispania Celtica*. Montijo: Fondo de Educación y Promoción de Caja Rural de Extremadura, 2021, pp. 23 y ss.; M. Almagro-Gorbea. "Las 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 3, pp. 512 y ss.

39 M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras...*, *op. cit.*, n. 2, pp. 68 y ss.

40 M. Almagro-Gorbea y R. Fernández Tristante. "El santuario ibero...", *op. cit.*, n. 13.

hoyas granadinas con las tierras del Sureste y Levante[41]. Sus coordenadas son 37°56´59´´ N y 2°16´19´´ W. Queda cercana a un santuario ibérico, pero destaca por controlar un paso estratégico y peligroso en el camino citado.

Es una roca caliza formada por la erosión de 1,80 m de altura, 2,75 m de largo y 2,20 m de ancho. Su base es redondeada y sobre ella se apoya la parte superior, lo que le da cierto carácter antropomorfo, próximo a una pareidolia. Cerca de ella corre un arroyo en caso de fuertes lluvias y un afloramiento rocoso situado en su lado norte muestra pequeñas oquedades y acanaladuras que pudieron haber tenido carácter ritual.

Piedra de 'La Encantá'

La denominación "Piedra de 'La Encantá'" es característica en la toponimia española, en especial en Levante y Andalucía[42], generalmente propia de fuentes, rocas, cuevas y parajes naturales de características "sobrenaturales", que han heredado la visión del "paisaje sacro" animista de origen prehistórico. Su etimología se considera derivada de la palabra prerromana **kanto* "piedra"[43], que, por homofonía, se ha relacionado con "encantado" en el sentido de tener características mágicas y sobrenaturales. Además, la leyenda de la "La Encantá" se

41 A. M. Adroher y A. López Marcos (directores). *El territorio entre las altiplanicies granadinas entre la Prehistoria y la Edad Media. Arqueología en Puebla de Don Fadrique (1995-2002)*. Sevilla: Dirección General de Bienes Culturales, 2004, pp. 23 y 32.

42 Mª J. Bernárdez Gómez, E. Guadalajara, J. C. Guisado di Monti, A. Navares y F. Villaverde. "La mina romana de Lapis Specularis de 'La Mora Encantada' en Torrejoncillo del Rey (Cuenca)", en O. Puche y M. Ayarzagüena (coordinadores). *Minería y metalurgia históricas en el Sudeste europeo*. Madrid: Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero SEDPGYM, 2005, pp. 243-254.

43 A. Galmés de Fuentes. *Toponimia. Mito e Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1993.

asocia a la noche de San Juan, en el solsticio de verano, cuando una bella joven "encantada" intenta librase de su encantamiento, leyenda de la que existen múltiples versiones, en especial en pueblos de raigambre celta, pero el mitema de la transformación de una persona en una peña es conocido por todo el mundo, pues "explica" el origen de determinadas formas geológicas extrañas y llamativas para una mentalidad sin conocimientos científicos.

La leyenda de *La Encantá* se localiza en un paso difícil de un camino histórico, cerca de una rambla y del agua como paso al Más Allá y a decenas de metros de un santuario ibero. Leyendas similares ofrece el folclore europeo, por ejemplo, en Bretaña[44]. En la *Hispania Celtica*, desde Portugal y Galicia a la Celtiberia, el *numen* de la piedra se ha transformado en una *mora*[45], palabra que no procede del etnónimo *Maurus*, *-a*, sino de la palabra celta **mrwos,* que significa "muerto, espíritu de un muerto", del indoeuropeo **mr̥-tó-m* "muerto"[46], raíz que en latín ha dado la palabra *mortuus*. En consecuencia, la "mora" es un *numen loci* concebido como un espíritu de los ancestros, como los *Lares Viales* romanos[47] y *numina* similares de la *Hispania Celtica*[48], pero también podría relacionarse con Ἑρμῆς como *numen* o *daimon* que habitaba el ἕρμα o estela del túmulo funerario, lugar de contacto entre el mundo de los vivos y el de los muertos, explicación adecuada para la ubicación y características de la "Piedra de 'La Encantá'" dentro de la concepción sobrenatural y "mágica" del paisaje en el imaginario prerromano. Estos *numina*, en muchos casos femeninos, se relacionan con una Diosa Madre ancestral[49], que, generalmente, se ha cristianizado en un culto mariano. Este proceso, que documenta peñas sacras, así como cuevas, fuentes o árboles de carácter sacro, no puede proceder del cristianismo, ni del mundo romano o del mundo islámico, pues refleja una concepción prerromana de raíces animistas[50], profundamente enraizada en el imaginario popular, en

44 P. Sébillot. *Le folk-lore de la France,* I. *Le ciel et la terre*. Paris: 1904 (reedición, 2014), pp. 334 y ss.; F. Alonso Romero. "Análisis etnográfico y arqueológico de una Diosa Madre en el petroglifo del Outeiro do Filladuiro en Mallou (Carnota, A Coruña): 'Coviñas' y círculos". *Anuario Brigantino*. 30 (2007), pp. 32-33.

45 J. Leite de Vasconcelos. *Tradições populares de Portugal*. Porto: 1882, § 210, a; L. Chaves. "Sobrevivencias neolíticas de Portugal". *Archivo da Universidade de Lisboa*. 4 (1917), pp. 61 y ss.; X. Taboada. *Ritos y creencias gallegas*. La Coruña: 1980 (reedición, Santiago de Compostela: Salvora, 1982), pp. 177 y ss.; M. Llinares. *Mouros, ánimas y demonios*. Móstoles: Akal, 1990, pp. 77 y ss.; A. Parafita. *A Mitología dos Mouros. Lendas, Mitos, Serpentes, Tesouros*. Vila Nova de Gaia: Edições Gailivro, 2006, etc.

46 J. Pokorny. *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Berna y Múnich: 1959, p. 735.

47 G. Wissowa. *Religion und Kultur der Römer*. Múnich: 1912 (2ª edición), pp. 166 y ss.; A. Latte. *Römische Religiongeschichte*. Múnich: 1960, pp. 90 y ss.

48 M. Almagro-Gorbea, "El 'Canto de los Responsos' de Ulaca (Ávila): un rito celta del Más Allá". *'Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*. 11 (2005), pp. 165 y ss.

49 M. Almagro-Gorbea, I. Ocharan y D. Iborra. "Los ojos de la diosa. Una diosa madre de 'larga duración': de la 'Diosa de los Ojos' a Astart y Ataecina". *Anas*. 35 (2022), pp. 27-71.

50 M. Almagro-Gorbea. "Las 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 3, pp. 529 y ss.

especial entre *pagani* o poblaciones rurales, que han mantenido en su imaginario estas creencias ancestrales hasta la actualidad.

Una explicación similar cabe plantear para otros muchos casos aducibles, como la *Peña* situada junto a la Ermita de la Virgen de la Peña de Mijas, pues ofrece una topografía y una tradición mariana características, aunque no se conocen tradiciones ni ritos propios de una peña sacra[51]. Lo mismo cabe indicar de la *Virgen de la Peña* en Puebla de Guzmán y, con más dudas, de la ermita de ambas en El Andévalo onubense, pero se podrían añadir muchos más ejemplos, pues es frecuente que un lugar sagrado, como las peñas sacras, se cristianizara con una ermita de advocación mariana[52], pues muchas de estas peñas sacras se asocian a *numina* o divinidades femeninas[53]. Más interés ofrece la *Peña de Arias Montano* en Alájar, Huelva, cuyo complejo de cuevas y manantiales cársticos, frecuentados desde el Calcolítico[54], sería un *locum sacrum*, como lo confirmaría la tradición de eremitorios mozárabes[55], a menudo asociados a la cristianización de peñas y lugares sacros de origen prerromano en numerosos lugares de Hispania, como Extremadura[56], Zamora y Salamanca[57], Galicia[58], Burgos[59], etc.

También parece una peña numínica la *Silla del Papa*, en el término municipal de Tarifa, Cádiz. La forma de esta peña podría relacionarla con las peñas-trono[60], pero su contexto no parece confirmarlo. Está situada en la cumbre del posible

51 Nuestro agradecimiento a Maria Luisa Ottomano por su amable información sobre la Peña de Arias Montano de Alájar y sobre la Virgen de la Peña de Mijas (15.IX.2022).

52 M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras...*, *op. cit.*, n. 2, pp. 457 y ss., fig. 152.

53 M. Almagro-Gorbea, I. Ocharan y D. Iborra. "Los ojos de la diosa...", *op. cit.*, n. 49.

54 J. A. Pérez Macías. "La ocupación prehistórica de la Peña de Arias Montano. Alájar (Huelva)", en *I Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Almonaster la Real: Diputación Provincial de Huelva, 1986, pp. 77-106; F. Gómez Toscano, G. Álvarez García y F. Borja Barrera. "Depósito funerario del Bronce en el travertino de Alájar (Huelva). *Nuevas* aportaciones". *Cuadernos del Suroeste*. 3 (1990), pp. 43-55.

55 J. A. Pérez Macías. "El baptisterio rupestre de 'La Sillita del Rey' (Alájar, Huelva)", en *XXXV aniversario de la Sociedad Espeleológica Geos (1962-1997)*. Huelva: Sociedad Espeleológica Geos, 2000, pp. 355-362.

56 M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales sagrados...*, *op. cit.*, n. 38, pp. 32, 61, 70, 165 y ss., 214.

57 R. Grande del Brío. *Eremitorios altomedievales en las provincias de Salamanca y Zamora*. Salamanca: Librería Cervantes, 1997.

58 M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras...*, *op. cit.*, n. 2, pp. 254, 394.

59 M. Almagro-Gorbea, I. Ruiz Vélez y Mª V. Palacios Palacios. "Las 'peñas sacras' de la provincia de Burgos y otras tradiciones celtas de tierras burgalesas". *Boletín de la Institución Fernán González*. 99, 260 (2020), pp. 9-78; I. Ruiz Vélez y Mª V. Palacios. "Sacra saxa en tierras burgalesas: estado de la cuestión", en M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa II...*, *op. cit.*, n. 3, pp. 216 y ss. y 224-226.

60 M. J. Correia dos Santos. "¿Sillas de Reyes o tronos de dioses? Cuestiones metodológicas en torno a los santuarios rupestres", en M. Almagro-Gorbea y A. Gari (editores). *Sacra Saxa. Creencias...*, *op. cit.*, pp. 13-150; M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras...*, *op. cit.*, n. 2, pp. 329 y ss.

santuario poliádico del importante *oppidum* bástulo-púnico de *Bailo*, en el pico más alto de la sierra de la Plata, a 457 msnm, a 4 km de la ensenada de Bolonia y sus coordenadas son 36.094973 N, -5.786587 W. El lugar controla las ensenadas de Bolonia, Barbate y Zahara de los Atunes y el territorio interior hasta Medina Sidonia, lo que evidencia su importancia en esta estratégica zona del Estrecho de Gibraltar[61]. La Silla del Papa es un *oppidum* bástulo-púnico de unas 12 ha de superficie que se desarrolló a lo largo de la Edad de Hierro, desde el siglo x o ix a.C. hasta el siglo i a.C., cuando se abandona al fundarse en la costa *Baelo Claudia*[62]. En su topografía destacan grandes masas de arenisca cuarcítica del Oligoceno-Mioceno Inferior, que ofrecen grandes entalles para construir viviendas[63], alguno de los cuales el imaginario popular debió interpretar como "Silla del Papa", término que da nombre a este importante asentamiento.

En este mal documentado santuario protohistórico se halla una "silla" tallada en la roca, que ha dado nombre al yacimiento, cerca de la cual hay un petroglifo antropomorfo que se ha relacionado con pinturas de los abrigos rupestres de la zona[64]. La cumbre del *oppidum* está actualmente muy degradada por antenas de telefonía y de televisión, pero conserva una escalera de 7 escalones bien tallados con instrumento de hierro que recuerda el "Altar de Ranchiles" (*vid. supra*) y que, junto a su destacada topografía, plantea la hipótesis de que fuera una "peña sacra" de características poliádicas, como ocurre en otros *oppida*, como el de Ulaca o el de *Termes*[65].

2.3. Peñas oscilantes

Las peñas sacras oscilantes son raras en la península Ibérica, aunque entre ellas destaca la *Peña balanceante de La Virgen de la Cabeza*, que al parecer

61 I. Moret, F. García, F. Prados y J. M. Fabre. "El *oppidum* bástulo-púnico de La Silla del Papa (Tarifa, Cádiz). Primeros resultados del proyecto arqueológico internacional". *Mainake*. 32 (2010). pp. 205-228, fig. 1.

62 F. Prados, A. Muñoz, I. García Jiménez y P. Moret. "Bajar al mar... ¿hacerse romano? De la Silla del Papa a Baelo Claudia", en B. Mora y G. Cruz Andrreotti (editores). *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental. Identidades compartidas*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012, pp. 301-330; D. Mateo. "Las diferencias en el abastecimiento comercial entre la Silla del Papa y el núcleo de la ensenada de Bolonia (Tarifa) en los siglos II-I a. C. Una aportación sobre el origen exógeno de 'Baelo'". *Antiquitas*. 26 (2014), pp. 169-182.

63 I. Moret, F. García, F. Prados y J. M. Fabre. "El *oppidum*...", *op. cit.*, n. 61, pp. 218 y ss., fig. 10-11.

64 "Petroglifos en Andalucía. Un símbolo enigmático, dos petroglifos muy parecidos", en *Blog de Prehistoria*, 2015 [en línea], disponible en https://viajesalaprehistoria.wixsite.com/viajesalaprehistoria/single-post/2015/11/02/pertroglifos-en-andaluc%C3%ADa-un-s%C3%ADmbolo-enigm%C3%A1tico-dos-petroglifos-muy-parecidos [consultado el 22.XII.2022]

65 M. Almagro-Gorbea y A. J. Lorrio Alvarado. *Teutates...*, *op. cit.*, n. 29, pp. 148 s.

tenía función sanadora y apotropaica, situada en este popular santuario ubicado en la sierra de Andújar, en el borde de la sierra Morena jienense[66].

La Peña Bananceante estaba sobre otra piedra que le servía de base, probablemente una cuarcita rosácea como las que todavía se ven a unas decenas de metros de la actual Hospedería. Conocida durante siglos, los peregrinos que acudían al santuario la movían e incluso se subían a ella, pues mantenía tal equilibrio que se balanceaba si se la empujaba suavemente con un dedo, pero se mantenía inmóvil si se intentaba mover con más fuerza. La peña ha desaparecido en la actualidad, probablemente destruida en 1936 en los duros combates mantenidos en el santuario durante la Guerra Civil, pero dan noticias de ella algunos testimonios de aquellos años[67] y una interesante descripción del siglo XVII del cronista Manuel de Salcedo Olid en su *Panegírico historial de la Virgen de la Cabeza de Sierra Morena*[68], donde la compara con otra similar citada por Plinio (*NH* II, 98,1):

> Todos [los romeros] procuraban desembarazarse un rato para ir a ver una novedad de mucha admiración, que es un desproporcionado peñasco, el cual está cerca de la puerta de la sacristía, sentado sobre otro con tan imperceptible asiento y tanta igualdad de peso, que (es de extraordinaria grandeza) tocándose con un dedo solo, tiembla y se mueve dando golpes y vaivenes, aunque en él estén subidos muchos hombres y en aplicándose más fuerza se para y se resiste inmóvil, y lo tiene la gente por cosa rara, que no se contenta con verlo y menearlo, sino que con puñales y piedras cortan pedazos para llevar por testigo de haber visto un prodigio tan grande de naturaleza... siendo Plinio tan excelente y curioso investigador de cosas maravillosas, no halló en todo el mundo sino otro peñasco semejante al nuestro, en el movimiento, del cual hace mención entre otras cosas que parecen increíbles, diciendo: Que junto a Harpasa, lugar de Italia, cerca de Asís [error de Salcedo, pues Harpasa es una ciudad de Caria, en Anatolia], hay un horrendo cuerpo de peña que se mueve con un dedo y si se le aplica todo el cuerpo se resiste[69].

Según Salcedo, los romeros se encaramaban a esta peña admirándose de la maravilla que suponía ver que el movimiento de un dedo hacía mecerse esta mole pétrea, mientras que permanecía inmóvil si se ponía más fuerza y "con puñales, y piedras cortan pedazos para llevar por testigos de aver visto un prodigio de tan

66 P. Galán. "Una colosal piedra oscilante en el santuario de la Virgen de la Cabeza", en *La Higuera Jaén*, 2013 [en línea], disponible en https://lahiguerajaen.blogspot.com/2013/01/una-colosal-piedra-oscilante.html [consultado el 29.I.2020]; M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit.*, n. 23, p. 286.

67 P. Galán. "Una colosal...", *op. cit.*, n. 66.

68 M. de Salcedo Olid. *Panegírico...*, *op. cit.*, n. 15, pp. 281 y ss.

69 M. de Salcedo Olid. *Panegírico...*, *op. cit.*, pp. 281-282.

grande naturaleza", hecho que probablemente refleja el conocido rito de ingerir polvo de una peña sagrada como elemento curativo o apotropaico, como en la *Virgen de Penatallada,* en Cerdedelo, Orense[70].

En cualquier caso, esta peña oscilante o balanceante se debe relacional con otras conocidas por la *Hispania Celtica*[71], pues son características del mundo celta atlántico[72], pero también se extienden por el Mediterráneo, como la existente en tierras de Otranto, de la que el Pseudo-Aristóteles dice "en el extremo de la Iapigia, existe una peña tan grande que apenas se podría transportar en una carreta. Pero el Dios (Hércules) la levantó y la tiró a sus espaldas y se mueve con un dedo"[73], peña todavía venerada en el siglo XIX[74], o como la citada de Harpasa en la Caria, a la que aludía Plinio (*NH* II, 98,1), lo que evidencia que se trata de creencias muy extendidas y documentadas desde la Antigüedad.

2.4. Peñas resbaladeras

Las "peñas resbaladeras" se identifican por la huella o surco brillante producido por continuos deslizamientos sobre su superficie inclinada a lo largo de los siglos[75]. Es difícil saber cuándo testimonian un rito ancestral o si son un juego infantil, pero su uso prolongado y sus paralelos reflejan que proceden de un ritual propiciatorio del matrimonio y de la fecundidad[76].

70 M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras...*, *op. cit.*, n. 2, pp. 245, figs. 75 y 81.

71 M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit.*, n. 32, pp. 121 y ss.; M. Almagro-Gorbea y F. Alonso Romero. *Peñas sacras...*, *op. cit.*, n. 2, pp. 217 y ss.

72 Th. Pownall. "Account of a singular Stone among the Rocks at West Hoadley, Sussex". *Archaeologia*. 6 (1782), p. 54, lám. VI; J. de Cambry. *Monuments celtiques, ou recherches sur le culte des pierres, précédées d'une notice sur les Celtes et les Druydes, et suivies d'étymologies celtiques*. Paris: 1805, p. 88; P. Sébillot. *Le Folklore de France. IVA. Les Monuments*. Cressé: 2018 (1ª edición, 1907), p. 47.

73 U. C. Bussemaker (editor). *Aristotelis Opera Omnia*. IV, 1. *Scholia in Aristotelem*. París: Didot, 1857, p. 9.

74 M. L. de Simone. *Di un Ipogeo Messapico..., e delle origine de'popoli de la Terra d'Otranto*. Lecce: 1872, p. 29, lám I, 3; G. Nicolucci. "Selci lavorate, bronzi e monumenti di tipo preistorico di Terra de Otranto., *Bullettino di paletnologia italiana*. 5 (1879), p. 142; Fr. Lenormant. "Notes archéologiques sur la Terre d'Otranto". *Gazette Archéologique. Recueil de monuments pour servir à la connaissance et à l'histoire de l'art antique* (1881), pp. 31-32.

75 M. Almagro-Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. "Las peñas resbaladeras de Extremadura. 'Peñas sacras' relacionadas con la fecundidad". *Revista de Estudios Extremeños*. 80, 1 (2020), pp. 11-44; M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit.*, n. 38, pp. 103 y ss. y 238.

76 P. Sébillot. *Le folk-lore...*, *op. cit.*, n. 44, pp. 334 y ss.

En Andalucía no existen noticias de peñas resbaladeras, aunque deben existir, al menos en la zona de sierra Morena, pues abundan en Extremadura[77] y también son las peñas sacras más frecuentes en la provincia de Ciudad Real[78]. En la aldea de La Coronada, en Fuente Ovejuna, en el valle del Guadiato limítrofe con la provincia de Badajoz, se conocen como *piedras rodantinas*[79] y todavía hoy sirven como lugar de encuentro de los jóvenes de la localidad, como ocurre en otras regiones. Igualmente, *peñas* o *lanchas refalizas* se conocen en el extremo sureste de Badajoz, en los términos de Monesterio, Montemolín y Puebla del Maestre, lo que hace suponer que también se extiendan por el noroeste de la provincia de Córdoba[80].

2.5. Peñas propiciatorias

No se ha documentado en Andalucía el rito de tirar una o tres piedras al alto de una peña para obtener un deseo o conocer el futuro. Este rito se conserva en muchas peñas sacras propiciatorias de Portugal[81] y también se mantiene en el Dolmen de Proleek, Dundalk, Co. Louth, Irlanda[82]. Sin embargo, la población rural de Osunillas, situada a escasos 2 km al este de Mijas, conserva una costumbre probablemente relacionada con este rito petitorio de arrojar tres piedras al alto de una peña. La tradición consiste en coger tres guijarros en los alrededores de la ermita de San Antón y arrojarlos a la imagen del santo que se venera en la misma, cuya fiesta, que se celebra el 17 de enero, sirve como lugar de encuentro de la gente de los entornos, en especial para los jóvenes que quieren encontrar pareja e iniciar el cortejo. Las mujeres del lugar dan fe de la eficacia del rito, evidentemente propiciatorio, pues si se lanzan tres piedrecitas a San Antón y alguna acierta a la altura de la entrepierna, la agraciada se casa a lo largo del año.

Esta tradición de arrojar tres piedras a una peña sacra adivinatoria puede relacionarse con el valor simbólico del número tres en el mundo indoeuropeo y

77 *Vid*. n. 75.

78 M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit*., n. 23.

79 Noticia que agradecemos a C. Moya García (VII.2021) y que nos ha transmitido Pedro R. Moya.

80 M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit*., n. 38, p. 238; M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit*., n. 23 p. 284.

81 J. Leite de Vasconcelos. *Tradições...*, *op. cit*., n. 45, pp. 89 y ss.; F. Martín Sarmento. "Materiaes para a arqueologia do concillio de Guimarães". *Revista Guimarães*. 1, 4 (1884), p. 183; M. Almagro-Gorbea. "*Sacra Saxa*. 'Peñas Sacras' propiciatorias y de adivinación de la *Hispania Celtica*". *Estudos Arqueológicos de Oeiras*. 22 (2015), pp. 357 y ss.

82 W. G. Wood-Martin. *Traces of the Elder Faiths of Ireland*. Volumen 2. London: 1902, pp. 29 y 87-88; M. Almagro-Gorbea. "*Sacra Saxa*. 'Peñas Sacras'...", *op. cit*., n. 81, p. 364, fig. 25.

concretamente entre los celtas[83], que ha pasado a tradiciones populares, como tirarse tres veces por la *faraera* o peña resbaladera de Agudo, en Ciudad Real, para pedir tres favores a San Blas, generalmente conseguir pareja[84]. Pero este rito también tiene raíces ancestrales en el Mediterráneo, pues entre los sistemas de adivinación con guijarros destacaba la θριοβολία, en la que se usaban tres guijarros[85]. Hermes, como *daimon* funerario de carácter ctónico relacionado con los muertos, propiciaba la fertilidad y la adivinación[86], en concreto, por medio de guijarros (Apoll., *Bibl.* 3,112-115). Este sistema ancestral de adivinación denominado θριοβολία se lo concedió Apolo a Hermes *Kleromántis* a cambio de su cítara (*HH Herm.* 4, 552 s.; *Apoll*, 3,10,2), don que Hermes aprendió de las tres Θρίαι, teónimo derivado de θρίαι "guijarros", de θριάζω, "vaticinar, profetizar"[87], ninfas que habían inventado el arte de adivinar por medio de guijarros o θρίαι arrojados a un recipiente con agua (*HH Herm.* 552 s., Zenob., *Cent.* V.75; Calim., *Him. Apoll.* 45; *Etym. Magn.*, s.*v.* Θρία, 455,45; Hesiq., s.*v.* θριαί; *HH* Apoll. *Bibl.* 3,10,2; Cic. *De div.* 1,34; etc.), sistema adivinatorio cuyo uso se mantuvo en Delfos hasta época clásica (Calim. *Himn. Apoll.* 45)[88]. Este método ancestral de adivinación parece ser anterior al mundo micénico, pues es anterior a que las divinidades olímpicas reemplazaran a dioses anteriores como Hermes[89] y a que Apolo se adueñara de Delfos. Pero la θριοβολία prosiguió en uso en Grecia hasta ser paulatinamente sustituida por los astrágalos o tabas en época clásica.

83 M. A. Green. "Triplism and plurality: Intensity and symbolism in Celtic religious expression", en P. Garwood *et al.* (editores). *Sacred and Profane*. Oxford: Oxford University School of Archaeology, 1990, p. 100-108; M. A. Green. *Dictionary of Celtic Myth and Legend*. London: Thames and Hudson, 1992, pp. 214 y ss.; M. Alberro. *Paradigmas de la cultura y la mitología célticas*. Gijón: Trea, 2006, pp. 71 y ss., etc.

84 A. Asensio. "El Pilar del Caño y la Faraera", en "San Blas", *Agudo Colaboraciones*, marzo de 2010 [en línea], disponible en [consultado el 15.I.2020]; M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit.*, n. 23, pp. 278 y ss.

85 A. Bouché-Leclerq. *Histoire de la divination dans l'Antiquité*. Volumen I. Paris: 1879 (reedición, Grenoble: 2003), p. 191; A. Bouché-Leclerq. *s.v.* 'divinatio', en Ch. Daremberg y E. Saglio (editores). *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*. Volumen II, 1. Paris: 1892, p. 304; V. Ehrembeg. *s.v.* 'losung', en *Paulys Real-Encyklopädie der classischen Altertumwissenschaft*. 13, 2, Stuttgart: 1927, col. 1452-1455; J. Larson. *Greek Nymphs. Myth, Cult, Lore*. Oxford: Oxford University Press, 2001, p. 12; R. L. Fowler. *Early Greek Mythography, 2. Commentary*. Oxford: Early Greek Mythography, 2013, p. 81.

86 Chr. Scherer. *s.v.* 'Hermes', en W. H. Roscher (editor). *Ausführliches Lexikon des griechischen und römischen Mythologie*. Leipzig: 1886, coll. 2376 s.

87 S. Scheinberg. "The Bee Maidens of the Homeric Hymn to Hermes". *Harvard Studies in Classical Philology*. 83 (1979), pp. 1-28.

88 R. L. Fowle. *Early...*, *op. cit.*, n. 84, p. 82.

89 J.-E. G. Roulez. "La lithobolie à Delphes", en *Ann. Instit. Arch.* [*Rom.*]. 1867, pp. 140-150 (citado en A. Bouché-Leclerq. *Histoire...*, *op. cit.*, n. 84, p. 194.

También en el norte y el centro de la Italia prerromana hasta el Samnio se practicaba la adivinación por medio de guijarros de color blanco y negro, sistema denominado *sortes*[90], sistema relacionado con las θρίαι de Grecia, pero también con la tradición celta (Caes. *BG* I, 53,7) y con tradiciones germanas similares (Tac. *Germ.* I,10)[91], lo que ratifica la antigüedad del rito.

En este contexto, aunque falta información sobre este rito ancestral en Andalucía, hay que valorar su proximidad geográfica, cronológica y cultural al área lusitana[92], donde este rito era todavía habitual a fines del siglo XIX[93] y donde en la actualidad aún se extiende hasta Sao Pedro de Corval[94], en Reguengos de Monsaraz, ya en el Alentejo, lo que permite suponer que debió tener una difusión similar por Andalucía.

3. LA DISPERSIÓN DE LAS PEÑAS SACRAS ANDALUZAS

El análisis de las peñas sacras identificadas actualmente en Andalucía evidencia que sus tipos son similares a los de otras regiones de la península Ibérica, a pesar de que falta algún tipo característico, hecho que puede explicarse por la escasez de la muestra, reducida a la decena de peñas sacras conocidas (fig. 4). Basta observar que sólo se conocen 10 peñas seguras en los 87.599 km² de superficie de Andalucía, lo que supone 1 peña por 8.760 km². Este índice es muy inferior a otras regiones donde las peñas han sido analizadas, como Extremadura (209 peñas / 41.635 km² = 1 peña cada 199 km²) o Galicia (237 peñas / 29.575 km² = 1 peña cada 125 km²).

Una diferencia tan notable sólo puede explicarse por falta de investigación, pero, al mismo tiempo, Andalucía parece ser una zona periférica, pues la dispersión de estos ritos se centra en la *Hispania Celtica*, en especial, en las áreas graníticas atlánticas que corresponden a la antigua Lusitania, de las que las peñas sacras andaluzas podrían considerarse una prolongación, como ocurre con las estelas de guerrero "lusitanas"[95]. En este sentido, es interesante que las peñas sacras andaluzas conocidas se localizan preferentemente en las áreas montañosas septentrionales, que son la prolongación de las tierras de Extremadura y de

90 J. Champeaux. "Sorts et divination inspirée. Pour une préhistoire des oracles italiques". *Mélanges de l'École Française de Rome*. 102 (1986), pp. 801-828.

91 J. Loth. "La sort chez les Germains et chez les Celtes". *Revue celtique*. 16 (1895), pp. 313-314.

92 M. Almagro-Gorbea. "*Sacra Saxa*. 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 81, pp. 356 y ss.

93 J. Leite de Vasconcelos. *Tradições...*, *op. cit.*, n. 45, pp. 89 y ss.; F. Martín Sarmento. "Materiaes...", *op. cit.*, n. 81 , p. 183

94 M. Almagro-Gorbea. "*Sacra Saxa*. 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 81, fig. 2 nº 64 y fig. 13.

95 M. Almagro-Gorbea. *Lusitania y Extremadura. Los orígenes de Lusitania*. Trujillo: 2022, fig. 4A y 5.

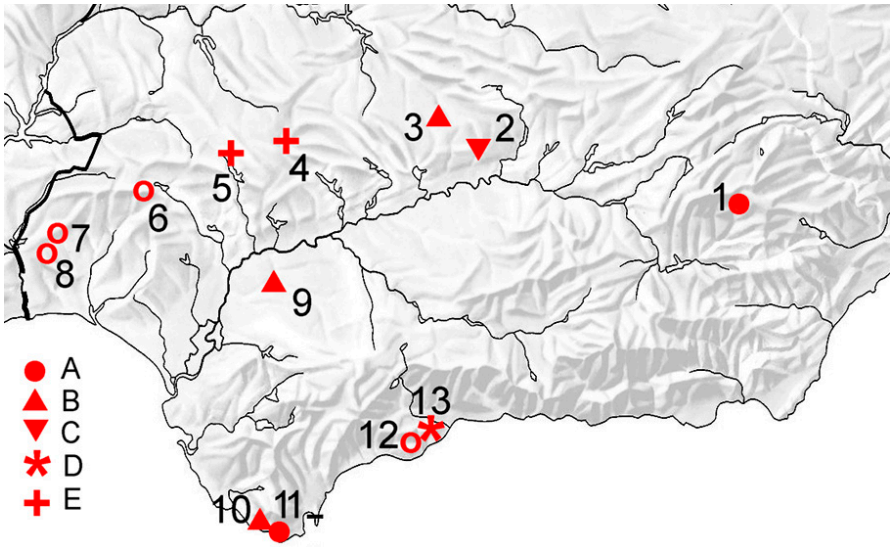

FIGURA 4. Dispersión de las peñas sacras citadas en el texto: A, peñas numínicas. B, altares rupestres. C, peñas balanceantes. D, peñas propiciatorias. E, peñas resbaladeras. 1, *Piedra de la Encantá*, Almaciles, Granada. 2, *Virgen de la Cabeza*, Andújar, Jaén. 3, *Altar de Sibulco*, Montoro, Córdoba. 4, *Peñas refalizas*, Guadalcanal, Córdoba. 5, *Peñas rodantinas*, La Coronada, Córdoba. 6, *Peña de Arias Montano*, Alájar, Huelva. 7, *Virgen de la Peña*, Puebla de Guzmán, Huelva. 8, Piedras Albas, Huelva. 9, *Roca de sacrificios*, El Acebuchal, Carmona, Sevilla. 10, *Silla del Moro*, Ranchiles, Cádiz. 11, *Silla del Papa*, Tarifa, Cádiz. 12, *Virgen de la Peña*, Mijas, Málaga. 13, Osunillas, Mijas, Málaga.

Ciudad Real[96], mientras que las documentadas en la zona de Tarifa podrían explicarse por ser una zona hasta donde llegaban las correrías de los lusitanos[97], hecho que plantea su posible relación de estos monumentos. Sin embargo, también debe tenerse en cuenta que en la mayor parte de Andalucía los mitos y ritos conservados asociados a peñas sacras son menos frecuentes que en la zona lusitana a pesar de la riqueza del folclore andaluz. Es un hecho que puede deberse a falta de investigación, pero también pudiera reflejar un imaginario colectivo diferente.

La muestra analizada incluye 3 altares rupestres, Sibulco, Ranchiles y la Peña de los Sacrificios de los Ancores, 1 peña numínica, La *Piedra de la Encantá*, otra probable, *La Silla del Papa*, y varias dudosas, entre las que destaca el *locum sacrum* de la Peña de Arias Montano, aunque esta, en sentido estricto, no es una peña sacra. También se ha documentado 1 peña balanceante en la Virgen de la Cabeza, un número indeterminado de peñas resbaladeras en la zona de

96 M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit.*, n. 38; M. Almagro-Gorbea *et al.* (2021), *op. cit.* n. 23.

97 M. Almagro-Gorbea. "Las 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 3, pp. 30 y ss., fig. 4.

Guadalcanal y La Coronada y una tradición probablemente derivada de las peñas propiciatorias en Osunillas.

A pesar de la escasez de la muestra, prácticamente están representados todos los tipos de peñas sacras[98]. Hay altares rupestres y peñas numínicas, resbaladeras, propiciatorias de la fertilidad y oscilantes. Sin embargo, no se han documentado peñas fálicas ni peñas sanadoras, aunque la peña basculante de la Virgen de la Cabeza pudo tener esta función, y tampoco hay peñas-trono seguras, salvo el caso, muy dudoso, de la *Silla del Papa*, ni se han identificado peñas de tipo topoastronómico, propiciadoras del tiempo o delimitadoras y protectoras del territorio. En consecuencia, aunque se confirma la difusión de las peñas sacras por Andalucía con sus ritos asociados, esta región parece ser una zona periférica, especialmente en comparación con las áreas silíceas de la *Hispania Celtica*, si bien sorprende que una región cuyo folclore tiene una tradición oral tan rica apenas conserve mitos explicativos de estas peñas, hecho que parece denotar falta de investigación.

4. CRONOLOGÍA

Las peñas sacras son monumentos difíciles de datar por procedimientos arqueológicos convencionales, lo que ha dificultado su estudio y comprensión, pero no son un mero testimonio del folclore, puesto que son de origen prehistórico y documentan el imaginario y la religión de época prerromana. Su datación exige estudios interdisciplinares para poder valorar debidamente los ritos y mitos asociados, que son la clave para su datación e interpretación. Esos ritos y mitos son resultado de un impresionante proceso diacrónico de "larga duración", pues el folclore popular ha conservado por tradición oral restos de ritos y mitos de origen ancestral que remontan a tiempos prehistóricos. Las características de esos ritos y mitos permiten identificar el contexto cultural del que proceden y precisar de este modo su cronología, aunque a lo largo del tiempo los ritos en peñas sacras se han adaptado a distintas culturas, en cuyo imaginario popular se integraban sin dificultad por su sencillez.

En cualquier caso, los mitos y ritos asociados a las peñas sacras evidencian creencias que no proceden del cristianismo ni de la cultura clásica, ni tampoco del mundo germano, islámico o de la Reconquista, hecho que confirma su origen prerromano. Sin embargo, no todos los tipos de peñas sacras ni todos los ritos tienen el mismo origen ni la misma cronología, por lo que se plantea la hipótesis de que deben coexistir distintos "estratos míticos", que teóricamente se pueden diferenciar con un método comparativo similar al usado en filología para

98 M. Almagro-Gorbea. "Las 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 3, pp. 511 y ss.

diferenciar distintos estratos toponímicos y en mitología y en la historia de las religiones comparadas para precisar el origen de los mitos y ritos[99].

En general, las "peñas sacras" y los ritos y mitos asociados reflejan una religión y un imaginario popular de raíces animistas originarias del Paleolítico, al que se suman creencias en una Diosa Madre originaria del Neolítico y ritos y mitos de origen indoeuropeo[100]. En ese largo proceso diacrónico, no siempre es fácil datar una peña sacra. Los altares de Sibulco y Ranchiles y la *Silla del Papa* deben fecharse en la Edad del Hierro por la técnica con la que se han tallado sus escalones con instrumentos de hierro y por su relación con *oppida* bien datados, aunque, probablemente, en estos casos la peña sacra puede ser anterior y haber motivado la elección del emplazamiento del *oppidum*, como probablemente ha ocurrido en Ulaca, en Tiermes o en Bibracte[101]. La *Roca de los Sacrificios* de El Acebuchal se puede fechar por los restos hallados en el recinto anejo, que estuvo en uso en el Periodo Orientalizante, sin excluir un posible uso anterior en la Edad del Bronce, pues los ritos en estas peñas sacras tendían a perdurar. El mismo hecho cabría conjeturar en la Virgen de la Cabeza, cuya piedra balanceante pudo ser un testimonio numínico prerromano cristianizado con un culto mariano, como parece haber ocurrido en la Peña de Arias Montano y en otros casos semejantes más inciertos, del mismo modo que en ocasiones se ha cristianizado con cultos marianos la *mora* mítica del imaginario popular. Dentro de estas creencias, la *Piedra de la Encantá* y las peñas resbaladeras testimonian ritos de origen ancestral probablemente relacionados con creencias en la Diosa Madre, mientras que el rito propiciatorio de tirar guijarros en Osunillas parece de origen indoeuropeo, aunque su fecha concreta sea difícil de precisar. Sin embargo, en su conjunto, estas peñas sacras responden a creencias numínicas muy primitivas, probablemente relacionadas originariamente con los ancestros y en muchos casos anteriores a la antropomorfización de la divinidad. Además, hay que tener en cuenta que el rito puede ser anterior a la peña, como observó Paul Sébillot en el gran menhir bretón de *Loemariaker,* en Morbihan[102], y, como ocurre en la peña propiciatoria de La Hija de Dios, en Ávila, o en Nossa Senhora da Peneda, en Portugal, lugares donde una peña sacra ha sido sustituida por otra al construirse una carretera para mantener el rito[103].

99 R. Pettazzoni. "Il metodo comparativo...", *op. cit.*, n. 10.

100 M. Almagro-Gorbea. "Las 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 3, pp. 523 y ss., fig. 12.

101 M. Almagro-Gorbea y A. J. Lorrio Alvarado. *Teutates...*, *op. cit.*, n. 29, pp. 148 y ss.

102 P. Sébillot. *Le folk-lore...*, *op. cit.*, n. 44, p. 336.

103 M. Almagro-Gorbea. "*Sacra Saxa*. 'Peñas Sacras'...", *op. cit.*, n. 81, fig. 38-39.

5. EL SIGNIFICADO DE LAS "PEÑAS SACRAS" Y EL "PAISAJE SACRO" EN EL IMAGINARIO POPULAR

Los ritos y mitos asociados a las peñas sacras tienen el interés de que permiten conocer el imaginario de las gentes que los practicaban, un campo hasta ahora rara vez abordado por arqueólogos e historiadores de la religión. Comprender el significado de las peñas sacras exige aproximarse al imaginario, la mentalidad y las creencias de quienes las utilizan desde tiempos inmemoriales, lo que no resulta sencillo desde nuestra concepción racional.

En primer lugar, es interesante observar que los ritos asociados a las peñas sacras revelan las principales preocupaciones del imaginario y de la vida popular. Hay altares para propiciar con sacrificios al *numen* o espíritu ancestral que mora en la peña sacra, mientras que otras peñas sacras o, mejor dicho, el *numen* que mora en ella, podían favorecer la fertilidad, la salud, informar sobre el futuro, etc., por lo que resolvían las principales preocupaciones existentes en una sociedad: el matrimonio y la procreación para no extinguirse, la curación de enfermedades para tener salud y el conocimiento del futuro, que siempre ha sido una de las principales preocupaciones del hombre.

Esos ritos y mitos han sobrevivido desde la Prehistoria hasta hoy en un sorprendente proceso de "larga duración", por lo que permiten comprender el significado de una peña sacra sin prejuicios ni anacronismos, aunque sean difíciles de entender desde nuestra mentalidad racional, ya que responden a la visión de la naturaleza y del mundo del hombre prehistórico, carente de nuestros conocimientos científicos. En consecuencia, los ritos y mitos de las peñas sacras reflejan un imaginario muy primitivo, con una concepción sobrenatural y mágica del paisaje que se consideraba poblado por *numina* que interactuaban con el hombre. Ese "paisaje sacro" de origen animista no lo documentan los hallazgos arqueológicos, sino tan sólo estos análisis etno-arqueológicos.

Desde esta perspectiva se comprende el carácter sobrenatural y "mágico" del "paisaje sacro", que ha pervivido en el imaginario popular prácticamente hasta nuestros días. Las peñas sacras suponían para el hombre prehistórico una hierofanía del *numen loci* que moraba en la peña[104], del mismo modo que también tenían carácter sobrenatural muchos elementos del paisaje que hoy consideramos naturales, como peñas, montes, fuentes, ríos, lagunas y mares, cuevas y abrigos, árboles y bosques, etc., además del cielo y los astros, los fenómenos meteorológicos, etc. El mundo que nos rodea era para el imaginario popular desde tiempos ancestrales hasta la actualidad un denso "paisaje sacro", poblado por numerosos

104 D. Allen. *Mircea Elíade y el fenómeno religioso*. Madrid: Cristiandad, 1985, p. 108; M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit.*, n. 38, pp. 222 y ss. y 225 y ss.

numina de carácter sobrenatural[105], creencias que reflejan una primitiva concepción animista, extendida prácticamente por todo el mundo, lo que evidencia su antigüedad[106].

Las "peñas sacras" documentan ese "paisaje sacro" y su carácter "mágico", tal como lo ha concebido el hombre desde tiempos ancestrales, por lo que resulta difícil de entender desde nuestra mentalidad racional. Ese "paisaje sacro" no es el paisaje que se ve físicamente y que se rige por las leyes de la naturaleza, sino que es lo que veía el hombre prehistórico en su imaginario según sus conocimientos y su visión del mundo, elementos esenciales para comprender su cultura, a la que los ritos y mitos conservados en las peñas sacras permiten aproximarse. Es una aproximación similar a la que recomendaba Numa D. Fustel de Coulanges para conocer el mundo clásico sin anacronismos: "si l'on veut connaître l'antiquité, la première règle doit être de s'appuyer sur les témoignages qui nous viennent d'elle"[107].

6. CONCLUSIONES

El análisis de las peñas sacras de Andalucía se enmarca dentro de los estudios actuales dedicados a estos monumentos en la península Ibérica, donde se han identificado más de 1300 peñas, tras su práctico olvido por la investigación del siglo xx al considerarlas simples tradiciones del folclore.

Las peñas sacras localizadas actualmente en Andalucía apenas son una decena, pero aparecen representados todos los tipos esenciales: altares rupestres, peñas numínicas, resbaladeras, propiciatorias de la fertilidad y oscilantes, lo que evidencia que esta muestra, a pesar de ser escasa, es representativa. En consecuencia, Andalucía parece constituir una zona periférica de la *Hispania Celtica*, donde estos monumentos y sus ritos asociados resultan habituales, aunque el escaso número de peñas sacras conocidas en una región con una tradición oral tan rica parece reflejar falta de investigación.

Las peñas sacras son peñas que conservan ritos o mitos ancestrales de la religiosidad popular, pues se consideraban habitadas por *numina* o espíritus, por lo que estos monumentos arqueológicos documentan la religión y el imaginario popular desde tiempos prehistóricos, del que raramente existen otros testimonios. Las "peñas sacras" y los ritos y mitos asociados documentan la visión de "paisaje

105 M. Almagro Gorbea, J. Esteban Ortega, J. A. Ramos Rubio y O. de San Macario Sánchez. *Berrocales...*, *op. cit.*, n. 14, pp. 178 y ss., fig. 2 y 4.

106 E. B. Taylor. *Researches into the Early History of Mankind and the Development of Civilization*. London: 1870 (reedición, 1964); M. Eliade. *Tratado de historia de las religiones. Morfología...*, *op. cit.*, n. 8, p. 521; A. Ihle. *Ursprung der Religion. Tylors Animismus und Schmidts Urmonotheismus. Theorie eine Gegenüberstellung*. Mainz: 2009.

107 N. D. Fustel de Coulanges. *La cité antique*. Paris: 1864, p. 187.

sagrado" que tenía el hombre prehistórico, por lo que su estudio es esencial para interpretar su imaginario, su religión y su cultura. Estos estudios requieren colaboración interdisciplinar entre Arqueología, Etnología, Historia, Mitología, Historia de las Religiones y Toponimia, con un enfoque etno-arqueológico para poder interpretar el proceso diacrónico de "larga duración" que ha permitido que estos monumentos hayan llegado hasta la actualidad.

Las peñas sacras deben ser identificadas, documentadas, estudiadas e incluidas en las cartas arqueológicas y en los estudios del territorio con sus ritos, leyendas y tradiciones populares asociadas, que son las que permiten su estudio interdisciplinar. Esta tarea es urgente, puesto que las peñas sacras, como tantos elementos de la cultura popular, están al final de un proceso de desaparición a causa de la despoblación del campo y del profundo cambio sufrido por la sociedad agraria desde mediados del siglo XX, lo que ha supuesto la pérdida de su cultura de origen ancestral. En consecuencia, las "peñas sacras" deben ser preservadas como monumentos de interés histórico y cultural antes de que se destruyan u olviden definitivamente, pues documentan ritos ancestrales de origen prehistórico conservados en el folclore que forma parte de nuestro Patrimonio Arqueológico y Cultural.

Martín Almagro-Gorbea
Real Academia de la Historia